

Vía Crucis 2012

Camino del Viernes Santo
en el *aquí y ahora* de nuestra patria y nuestra Iglesia



Para uso libre en parroquias, colegios y comunidades

Realizado por Iglesia.cl (*)

www.iglesiaenmision.cl

(*) Guión de @JaimeCoiro - Imagen portada Logo Misión Joven, Equipo nacional Misión Continental
Vía Crucis Virtual www.iglesia.cl/semanasanta: Ilustraciones Trapenses Quilvo

NOTAS PREVIAS:

Este texto puede utilizarse en su **versión impresa** para el rezo comunitario del Vía Crucis en templos, capillas y en recorridos por exteriores. Para este último caso, se incluyen sugerencias de cantos apropiados, cuyas letras se anexan, que se relacionan con las meditaciones sugeridas y con el itinerario del Triduo Pascual; también se considera un signo con cirios en la última estación para aquellas comunidades donde tradicionalmente los fieles llevan velas. Se consideran textos para dos lectores (**en lo posible un joven y una joven** con experiencia en la proclamación de la Palabra) y una oración al concluir cada estación que se reserva para quien preside.

Para el rezo personal y familiar del Vía Crucis, se recomienda seguir el **itinerario virtual** en www.iglesia.cl/semanasanta, donde las ilustraciones y la música ayudan al encuentro con el Señor. Procuremos destinarle el tiempo necesario a este recorrido virtual, creando un clima de recogimiento y tranquilidad.

Saludo

- LECTOR 1:** Queridos hermanos y queridas hermanas:
Nos preparamos para iniciar la meditación del Vía Crucis,
acompañando al Señor en su camino de cruz,
y lo hacemos desde la esperanza de la Resurrección,
desde el misterio Pascual que es el centro de nuestra fe.
Como discípulos del Resucitado,
ofrecemos en este caminar nuestra propia vida,
también la vida de nuestra comunidad y de la sociedad chilena;
especialmente de los adolescentes y jóvenes
a quienes la Iglesia ha querido escuchar y acoger
en este tiempo misionero con especial predilección.
Dispongámonos a vivir este recorrido de cruz con especial
recogimiento.
- PRESIDENTE:** En el nombre del + Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
- TODOS:** Amén.
- PRESIDENTE:** Te damos gracias, Padre,
porque el misterio de la Pasión de tu Hijo
nuevamente nos congrega como comunidad orante.
Permite que este santo caminar junto a la cruz
nos ayude a ser testigos de los valores de tu Reino,
Reino de paz y justicia, de verdad y de amor.
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.
- TODOS:** Amén.
- (Se inicia el caminar)*
(Se sugiere canto VENGAN A ÉL)

1. Jesús condenado a morir (Jn 18, 37-40)

LECTOR 1: Primera estación: Jesús condenado a morir

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: El pueblo gritó ¡crucificalo!
Y Pilato se lavó las manos.
El pueblo pidió su sangre.
Y Pilato dejó que se lo llevaran.

LECTOR 1: Meditamos, Señor, tu camino hacia la cruz...
te ofrecemos nuestro silencio...
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: Te condenamos, Señor, todos los días
te relegamos a un pequeño rincón de la vida
porque no hay lugar para Ti entre los dioses de este tiempo:
éxito, poder, trivialidad, consumismo.
A morir te condenamos, Señor,
cuando pisoteamos la dignidad de los hermanos y hermanas,
cuando a los jóvenes les cerramos puertas,
les ignoramos a causa de prejuicios,
cuando no les sabemos escuchar
o les escuchamos demasiado tarde...
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Dios misericordioso y eterno,
que en el misterio de la Cruz nos revelas tu amor infinito,
ayúdanos a ser humildes discípulos misioneros de tu Hijo Jesús,
testigos de su Resurrección, fuente de salvación y de gracia,
para que nosotros y nuestro pueblo
tengamos en Él Vida abundante.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto UN PUEBLO QUE CAMINA POR EL MUNDO)

2. Jesús carga con la cruz (Jn 19, 6-7. 16-17)

LECTOR 1: Segunda estación: Jesús carga con la cruz.

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Ya no se oye el clamor de las entusiastas multitudes
hoy se ofrece al Maestro burlas, provocaciones y bofetadas.
Un cuerpo herido por golpes y azotes
recibe un pesado madero como carga...

LECTOR 1: Cuenta, Señor, con nuestros hombros...
para llevar tu Cruz y nuestra cruz...
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: El madero que cargas, Señor, lleva impreso nuestro rostro
lo abulta nuestra historia de debilidad y miseria.
Pero Tú cargas nuestras culpas, Señor,
con el amor generoso de la joven madre
que contra toda adversidad saca a flote su familia,
con la fortaleza de nuestros pueblos originarios
que, olvidados y desoídos, nos heredan su cultura.
Queremos cargar la cruz contigo, Señor,
hacer nuestro el dolor de los hermanos,
sufrir con ellos su angustia, su enfermedad y su abandono.
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Padre de bondad y gracia,
que en la cruz de tu Hijo Jesucristo lavas todas nuestras culpas,
derrama en nosotros la sabiduría de tu Espíritu
y haznos capaces de amar hasta el extremo,
sufriendo con quienes sufren
y cargando solidariamente la cruz de los hermanos.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto PASOS DE JESÚS, o bien AMAR ES ENTREGARSE)

3. Jesús cae por primera vez (Mt 11, 28-30)

- LECTOR 1: Tercera estación: Jesús cae por primera vez
- PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!
- LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.
- LECTOR 2: Jesús Transfigurado, ese mismo ahora sangra y cae al suelo.
“Éste es el Hijo, el Amado y predilecto”.
Jesucristo de las heridas y moretones,
tu mano nos levanta después de una caída.
- LECTOR 1: Contigo, Señor, nos levantamos siempre.
Meditamos un instante este misterio...
(unos 10 seg. de silencio)
- LECTOR 2: El camino de tu Cruz, Señor,
nos pone frente al espejo de nuestros tropiezos
en medio de una cultura que del árbol caído hace leña,
donde es más fácil pisotear y atropellar
que ayudar a los hermanos a levantarse.
Te hacen desplomarte, Jesús, y caes al suelo.
Como se hace caer a los jóvenes en su desesperación.
Como se arroja a los pobres en su exclusión.
Como se humilla a las personas vulneradas y abusadas.
En Ti, Señor, somos dignos. De tu mano nos levantamos.
(unos 5 segundos de silencio)
- PRESIDENTE: Dios de misericordia,
que en Cristo tu Hijo nos manifiestas la inmensidad de tu amor,
fortalece nuestra fe y nuestra esperanza,
enséñanos a crecer aprendiendo de nuestros tropiezos
y suscita en nosotros la disposición del buen samaritano,
siempre atento a ayudar al hermano a levantarse.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.
- LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!
- (Se sugiere CANTO DE ESPERANZA Tantos hombres...)*

4. Jesús se encuentra con su madre (Jn 19, 25 - 27)

LECTOR 1: Cuarta estación: Jesús se encuentra con su madre.

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Sabías que una espada te atravesaría el corazón,
pero tu dolor, María, es indecible;
desde tu angustia de mujer y madre
te escuchamos susurrar “hágase en mí su voluntad”
“hagan lo que Él les diga”.

LECTOR 1: Junto a todas las madres que sufren por sus hijos,
con sus hijos o sin ellos,
meditamos en silencio el dolor de María ante la cruz.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: ¡Alégrate, María! La voz del mensajero parece lejana
cuando el bendito fruto de tu vientre
camina flagelado como víctima a su altar.
El hijo que besas será crucificado
como tantos hijos condenados a muerte
incluso antes de nacer, por su raza, por su condición o credo.
En el abrazo sacramento de la Madre al Redentor
sustenta cada madre su esperanza de mujer
su entrega sin límites por la vida y por quienes ama.
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Dios de la Vida en abundancia,
mira con amor a estos hijos e hijas tuyos peregrinos
y suscita en nosotros un espíritu humilde
como el corazón de María, nuestra madre,
que nos ofrece a tu Hijo, el mayor tesoro de la vida.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto MARÍA, MÍRAME...)

5. Jesús es ayudado por Simón de Cirene (Lc 23, 26)

- LECTOR 1: Quinta estación: Jesús es ayudado por Simón de Cirene.
- PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!
- LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.
- LECTOR 2: Obligado a ofrecer su hombro
pudo aliviar la pesada carga en tu tormento.
En tantos cirineos solidarios y compasivos
la ayuda la devuelves, Señor, todos los días.
- LECTOR 1: Demos gracias a Dios presente entre nosotros
en cada persona que sirve con abnegación a sus hermanos.
(unos 10 seg. de silencio)
- LECTOR 2: Entre pasillos de hospitales y consultorios,
en las horas de visita a los privados de libertad,
en la compañía abnegada a niños y ancianos,
en el servicio a personas con capacidades especiales,
en situación de calle, de abandono y soledad...
“Dios es amor”, proclaman con su vida cirineos y samaritanos
consagrados al servicio de los más pequeños
y atentos a enjugar lágrimas y curar heridas,
a restablecer confianzas y esperanza.
Jesús, Siervo sufriente, se encarna en lo que duele.
(unos 5 segundos de silencio)
- PRESIDENTE: Padre misericordioso,
mira con bondad la vida de tantos hermanos y hermanas
consagrados a servir a los que sufren y a los más débiles.
Que su testimonio misionero sea fecundo en nosotros
y conduzca a la vivencia de una cultura solidaria,
una mesa de la que nadie puede ser excluido.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.
- LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto AMARTE A TI SEÑOR...)

6. Verónica enjuga el rostro del Señor (2 Cor 4, 6)

LECTOR 1: Sexta estación: Verónica enjuga el rostro del Señor.

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Tu cara dibujada en sangre, sudor y lágrimas,
un rostro de cruz es la fuente de mi esperanza.
Creo firmemente en quien camina hacia su muerte.
Muerte, ¿dónde está tu victoria?

LECTOR 1: En silencio reconocemos
los rostros sencillos del Señor entre nosotros.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: Cuántos rostros quedan impresos en nuestro corazón...
una joven triste en el patio de la universidad,
un funcionario prisionero de su trámite,
un muchacho que consagra su vida a la violencia,
voluntarios que ayudan a otros contra viento y marea...
Cuántas veces ha sido nuestro rostro el que se imprime
en la vida cotidiana de los demás,
con el ceño fruncido o la esperanza reanimada
con indiferencia o pena, con ilusiones y ganas...
Estampa tu rostro, Señor, en nuestra vida.
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Dios de amor y misericordia,
en tu Hijo nos muestras tu rostro humano
y en Él mismo retratas el rostro divino de la humanidad.
Derrama en nosotros, que meditamos hoy
los misterios de su pasión y su cruz,
la gracia de reconocerte, seguirte y amarte.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto MIRARTE SOLO A TI, SEÑOR...)

7. Jesús cae por segunda vez (1 Pe 2, 21b-24)

LECTOR 1: Séptima estación: Jesús cae por segunda vez.

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: El que ofrecía su mano y decía “levántate”,
el de la palabra alentadora “toma tu camilla y camina”,
el que resucitó a su amigo ahora vuelve a caer
en el suelo adolorido, Dios y hombre verdadero.

LECTOR 1: Desde nuestra historia de caer y levantarnos,
meditamos en silencio el camino de Cruz del Señor.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: Un madero voluminoso sobre un cuerpo maltratado
la angustia de un sendero que concluye en muerte:
vuelves a caer, Señor, y sufro contigo.
Sufro, ante todo, por mis caídas cotidianas,
las que guardo muy adentro en mi conciencia,
las que son motivo de escándalo y vergüenza
y aquellos penosos tropiezos con la misma piedra.
En mi debilidad, Señor, me sigues amando y levantando.
¡Tan fácil es reprochar las flaquezas del hermano
y tanto nos cuesta aprender de nuestras propias caídas!
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Padre,
que miras a nuestros ojos, proclamas nuestro nombre,
y con tus brazos abiertos nos acoges y levantas.
Ten misericordia de nuestras flaquezas
y ayúdanos a levantarnos y a caminar de nuevo en Ti,
a reconocer los errores y aprender de ellos,
para recomenzar desde Cristo, tu Hijo
que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto PESCADOR DE HOMBRES...)

8. Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén (Lc 23, 27 – 31)

LECTOR 1: Octava estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: En medio del sendero doliente
quisiste, Jesús, hablar a las mujeres, excluidas ya en su tiempo.
Vinieron a consolarte, y ellas hallaron en Ti consuelo.
“Si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?”.

LECTOR 1: Desde nuestra historia de caer y levantarnos,
meditamos en silencio el camino de Cruz del Señor.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: Mujer, amando y acompañando en el camino del dolor,
como la madre que nunca pudo sepultar el cuerpo de su hijo
o que sufrió en silencio abandono, violencia y abuso,
como las madres y esposas en la incertidumbre
afuera de una cárcel que ardió en llamas,
como tantas mujeres haciendo fila y consagrando su vida
para acompañar la enfermedad de sus seres queridos...
No lloramos por Ti, Señor,
lloramos por nuestra incapacidad de amar,
por nuestra indolente indiferencia
al verte sufrir, caer, llorar y morir, sin inmutarnos.
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Padre justo y compasivo,
que en las santas mujeres de todos los tiempos
haces presente tu inagotable misericordia,
suscita en nosotros un corazón puro
y enséñanos a perseverar en una caridad a toda prueba
para servir a los más humildes y necesitados de tu amor
como permanentes misioneros de una Vida nueva.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

*(Se sugiere canto HAZ CANTAR TU VIDA o bien
LA ORACIÓN – Te suplicamos, Señor...)*

9. Jesús cae por tercera vez (Lc 22, 28-30a. 31-32)

LECTOR 1: Novena estación: Jesús cae por tercera vez

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Tentado y provocado en el tiempo de desierto
y puesto entre las trampas de escribas y fariseos...
querían tu caída, la procuraban y azuzaban.
Desde tu madero, Señor, brota mi fe y mi esperanza.

LECTOR 1: Nuestra vida ante el espejo de la cruz.
Meditamos en silencio el misterio de la Redención.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: En tiempos de exigencias y contradicciones
detengamos nuestra mirada desde la Cruz de Cristo
en los adolescentes y jóvenes de nuestro país,
en su propia vida, pasión y muerte.
¿Cómo ayudarles a ser protagonistas de su resurrección?
Escuchemos sin prejuicios sus sueños y proyectos,
acompañémosle en sus frustraciones, penas y caídas,
acojamos con entusiasmo sus ganas de participar
y abramos espacio a su aporte creativo
para construir juntos una sociedad más justa
donde los jóvenes, en Jesús, tengan Vida abundante.
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Dios de todas las edades,
reaviva en los jóvenes la pasión por el bien
y el deseo de transformar la sociedad
según los valores de tu Reino.
Ayúdanos a acompañarles y animarles
para que no decaigan su esperanza ni su fe
en Cristo, su amigo y nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto JESÚS, ESTOY AQUÍ)

10. Jesús es despojado de sus vestiduras (Jn 19, 23 – 24)

- LECTOR 1: Décima estación: Jesús es despojado de sus vestiduras
- PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!
- LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.
- LECTOR 2: Se reparten tu ropa y la echan a suerte,
desnudan el Cordero que quita el pecado del mundo.
La cruz que recibe tu cuerpo humillado
tejerá el hábito nuevo, el de la dignidad del ser humano.
- LECTOR 1: Nosotros somos el cuerpo de Cristo.
Ante su desnudez, el silencio de nuestro corazón...
(unos 10 seg. de silencio)
- LECTOR 2: Hoy el cuerpo desnudo se compra y vende
en las calles, en la televisión e Internet,
todavía en nuestros tiempos se le tortura y flagela
incluso en nombre de valores.
Y los pobres despojados, no solo de vestiduras...
y los jóvenes despojados de su esperanza
y los niños despojados de su inocencia...
Ante tu cuerpo desnudado para darte muerte en cruz,
nos hacemos la pregunta por lo esencial de la vida
y ante la Cruz presentamos nuestra verdad ante Dios.
(unos 5 segundos de silencio)
- PRESIDENTE: Santo Dios, alfarero de la Vida,
que en la gloriosa resurrección de tu Hijo
nos revistes con la plenitud de tu gracia,
toma en tus manos nuestra vida,
como la arcilla hazla de nuevo
y ayúdanos a ser instrumentos disponibles de tu amor.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
- LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!
- (Se sugiere canto EL ALFARERO)*

11. Jesús es crucificado (Jn 19, 18-22)

LECTOR 1: Undécima estación: Jesús es crucificado

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Tu cuerpo, eucaristía y santuario,
atrapado entre los clavos y el madero
entre tus verdugos y unos pocos que te lloran
entre el ladrón orgulloso que te menosprecia
y el arrepentido que busca tu compasión.

LECTOR 1: Ante el madero de la Salvación... nuestro silencio.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: Te crucifican, Señor, para la muerte
pero no se acaba nuestra peregrinación en el sepulcro.
Contemplamos los clavos y el madero
desde la tumba vacía que limpia la sangre.
Por eso sabemos que siempre hay salida
a la muerte injusta, al accidente fatal,
a la cruel soledad y la extrema penuria,
hay salida al sin sentido y a la no-respuesta.
Cuando todo oscurece, Señor,
Tú nos dices: "mírame, aquí, crucificado
para vencer contigo la muerte para siempre".
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Dios nuestro Padre,
a Ti clamó tu Hijo desde la cruz
y en Ti se abandonó para abrirnos camino hacia la Vida.
Concédenos la gracia de asumir nuestra cruz
y de ayudar a llevar la suya a tantos hermanos que sufren.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto TUYO SOY)

12. Jesús muere en la cruz (Jn 19, 28-30)

LECTOR 1: Duodécima estación: Jesús muere en la cruz

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Has recorrido el camino humano hasta el final
y en el Padre te abandonas y descansas,
grano de trigo que muere para dar fruto.
“Realmente este hombre era hijo de Dios...”

LECTOR 1: En señal de nuestra común-uni3n al sacrificio de Jes3s,
invitamos, a quienes puedan hacerlo, a ponerse de rodillas.
Nuestro silencio ante la Cruz Santa de la salvaci3n.
(unos 20 seg. de silencio)

LECTOR 2: Enmudecieron sus seguidores esa tarde en el G3lgota
como tantas veces nosotros, sus disc3pulos misioneros
enmudecemos en la incapacidad de reconocerlo
en sufrientes, alejados y excluidos de la mesa de todos.
Cristianos apagados en un mundo hostil e indiferente,
debilitados por nuestros propios pecados y esc3ndalos:
¡no tengamos miedo de mirarlo a 3l!
Tal como somos nos abraza su cuerpo-ofrenda en sacrificio.
Cristo crucificado, ¡alabado sea mi tesoro!
A ti, Siervo humilde de Dios, se parezca siempre nuestra Iglesia.
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Se3or y Dios nuestro,
que en la santa muerte de tu Hijo
nos redimes y reconcilias en la plenitud de tu amor,
concede a esta familia creyente
que peregrina en este tiempo con el signo de la cruz
alcanzar la morada eterna y contemplar tu rostro.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Se3or.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Am3n!

LECTOR 1: En silencio recorreremos el camino hasta la siguiente estaci3n.

13. El cuerpo del Señor es bajado de la cruz (Jn 19, 32-35. 38)

LECTOR 1: Decimotercera estación: El cuerpo del Señor es bajado de la cruz

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Te habían visto sanar, perdonar y resucitar.
Hoy te vieron sufrir y morir.
Te oyeron decir de Lázaro “no está muerto, solo duerme”.
En esa esperanza reciben en sus brazos tu cuerpo inerte.

LECTOR 1: Permítenos abrazar, Señor, tu sacrificio.
En silencio contemplamos este misterio.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: El fruto bendito del vientre de María
lo colocan, sin vida, entre los brazos de la madre.
Cuántos brazos de madre, padre, hermano, amigo
se disponen a ofrecerse, a los pies de tantas cruces:
a los pies de la enfermedad y la muerte
de la droga, la violencia y la injusticia
de la mentira, el desamor y el fracaso
del hambre y la falta de un trabajo digno,
a los pies de la desigualdad y la discriminación
a los pies del sin-sentido que supone un mundo sin Dios.
(unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Padre de infinita misericordia,
que en el tránsito de muerte de tu Hijo amado
nos señalas el camino de la Vida que no acaba,
aumenta nuestra fe y nuestra esperanza
para que, renovados y fortalecidos
en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía,
desbordemos de gozo y gratitud por tu amor.
Por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR)

14. El cuerpo de Jesús es sepultado (Jn 19, 40-42)

LECTOR 1: Decimocuarta estación: El cuerpo de Jesús es sepultado.

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: Ya no le acompañan multitudes:
en la soledad del sepulcro reposa el cuerpo del Mesías.
La sábana que lo envuelve no es la última palabra.
Aquí estamos, Señor, y esperamos tu victoria.

LECTOR 1: Cuando parece que todo está perdido,
Cristo, muerto y resucitado, es nuestra única esperanza.
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: Porque no hay amor más grande
que dar la vida por los amigos,
esta noche aguardamos el triunfo del Redentor.
Venga a nosotros tu Reino, Señor,
a tu Iglesia, pueblo de Dios, comunidad de servicio,
a este país nuestro que nos invitas a amar y cuidar,
tierra de sismos y de solidaridad,
tierra de recursos, de injusticias y esperanzas,
tierra de mártires y de promesas.
A Ti volvemos nuestros ojos
para ser tus testigos ahora y por siempre.
(Unos 5 segundos de silencio)

PRESIDENTE: Dios de eterna sabiduría,
que nos creaste libres y capaces de amar,
guíanos en nuestro caminar
hacia una Vida más plena
y una sociedad más justa y fraterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

(Se sugiere canto VUELVAN LOS OJOS HACIA EL SEÑOR...)

15. Nuestra esperanza: la Resurrección (Mt 28, 1-7)

LECTOR 1: Decimoquinta estación: Nuestra esperanza, la Resurrección.

PRESIDENTE: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 2: La piedra será movida
quedará el sepulcro vacío
te buscaremos, Señor, entre los muertos
y allí no te encontraremos.

LECTOR 1: Con lámparas encendidas, Señor, esperamos tu victoria...
(se invita a encender cirios, si fuera el caso)

LECTOR 2: La luz de esperanza que encendemos
ilumina el final de este camino de cruz
que hemos recorrido como Iglesia peregrina.
En vigilia y en silencio continuamos nuestra espera
preparando nuestro espíritu
para proclamar con júbilo el anuncio de la Pascua.
Que la senda del Calvario nos fortalezca
y nos renueve en la principal certeza:
si el Señor no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe.
Que nada nos turbe ni espante
porque todo se pasa y Dios no se muda.
Quien a Dios tiene... ¡nada le falta!
(unos 10 seg. de silencio)

LECTOR 2: *(invita a alzar los cirios)*

PRESIDENTE: Dios de Dios, luz de luz,
mira a tu pueblo fiel que espera
el anuncio glorioso de tu noche santa.
Derrama tu bendición sobre nosotros y nuestras familias,
para que este camino de cruz y la esperanza de esta luz
nos ayuden a anunciarte con alegría
para que todos tengamos Vida abundante
en Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

PRESIDENTE *(Bendición al pueblo)*
(Se sugiere CANCIÓN DEL MISIONERO)

ANEXO CANCIONES

1. VENGAN A ÉL

**Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva,
vengan a Él, Él es vida y verdadera paz.
Vamos a Él, Él es fuente de vida nueva,
vamos a Él, Él es vida y verdadera paz.**

Por largo tiempo yo vagué,
con un vacío en el corazón,
estaba herido y mendigué,
en un mundo donde no hay paz.

Pero hoy día mi vida cambió,
Jesucristo la transformó,
quiero cantar y proclamar,
que Jesús es la verdad.

Es en su vida que descubrí
mi rostro y mi identidad,
Cristo me llama a renacer,
a la vida de eternidad.

2. UN PUEBLO QUE CAMINA POR EL MUNDO

**Un pueblo que camina por el mundo
gritando "¡ven, Señor!"
un pueblo que busca en esta vida
la gran liberación.**

Los pobres siempre esperan el amanecer
de un día mas justo y sin opresión
los pobres hemos puesto la esperanza
en ti Liberador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud
esclavos de la ley sirviendo en el temor
nosotros hemos puesto la esperanza en Ti
Dios del amor.

El mundo por la guerra sangra sin razón
familias destrozadas buscan un hogar
el mundo tiene puesta la esperanza en Ti
Dios de la paz.

3. PASOS DE JESÚS

**Perder la vida, tomar la cruz,
seguir los pasos de Jesús,
amar con su forma de amar,
perder la vida para ser luz.**

Darse por el que nadie amó,
darse por el abandonado
que espera ver amanecer
Prestar oído a su clamor,
amar como un enamorado
a aquél que nadie quiere ver.

Gritar que Dios no está dormido
y está dándonos su fuerza,
que va sembrando libertad.
Gritar que el odio no ha vencido
y la esperanza no está muerta,
y Dios invita a caminar.

Andar caminos aún no andados,
saltar abismos y fronteras,
ir donde nadie quiere ir.
Darle la mano al que está solo
y que ya todo lo ha perdido,
darle la fuerza de vivir.

4. AMAR ES ENTREGARSE

Amar es entregarse,
olvidándose de sí,
buscando lo que al otro,
puede hacer feliz (*bis*).

**¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar!
Dar alegría, felicidad,
Darse uno mismo, eso es amar (*bis*)**

Si amas como a ti mismo
y te entregas a los demás
verás que no hay egoísmo
que no puedas superar.

5. CANTO DE ESPERANZA

Tantos hombres hay que sufren sin consuelo,
tantos hombres hay que viven sin sentido,
tanta gente que hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

**Hoy; Señor, me llamas tú,
con mis manos y mi voz,
a ser luz entre los hombres,
ser un canto de esperanza.**

Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu voz entre rencores fue dejada,
por los hombres que no esperan tu venida,
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Tu me sabes tan pequeño entre mis manos,
y tan débil para levantar al mundo,
necesito de tu fuerza y tu alegría,
de tu luz que me ilumina cada día.

6. MARÍA, MÍRAME

**María, mírame; María, mírame,
si tú me miras, Él también me mirará.
Madre mía, mírame,
de la mano llévame
muy cerca de Él, que ahí me quiero
quedar.**

María, cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar;
que por tus ojos misericordiosos
tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre, consuélame de mis penas,
es que no quiero ofenderte más;
que por tus ojos misericordiosos
quiero ir al cielo y verlos ya.

María, mírame....

En tus brazos quiero descansar.

7. AMARTE A TI, SEÑOR

**Amarte a ti, Señor en todas las cosas
y a todas en Ti.
En todo amar y servir,
en todo amar y servir**

Tu amor me ha dado vida,
tu amor me ha dado ser.
De Ti me viene todo
y a Ti debe volver.
Gustoso pues te ofrezco
mi haber, mi poseer.
Tu amor y gracia dame
de más no es menester.

Presente en las creaturas
y activo en todo estás.
En mí, como en un templo
te dignas habitar.
De Ti, bondad y gracia
me llueven sin cesar.
Mi oficio ya no es otro,
sino servir y amar.

8. MIRARTE SOLO A TI, SEÑOR

Mirarte solo a Ti, Señor,
mirarte solo a Ti, Señor,
mirarte solo a Ti, Señor,
y no mirar atrás.

Seguir tu caminar, Señor,
seguir sin desmayar, Señor,
postrarme ante tu altar, Señor,
y no mirar atrás (bis).

Mirarte solo a Ti, Señor,
mirarte solo a Ti, Señor,
mirarte solo a Ti, Señor,
y no mirar atrás.

Seguir tu caminar, Señor,
seguir sin desmayar, Señor,
postrarme ante tu altar, Señor,
y no mirar atrás (bis).

9. PESCADOR DE HOMBRES

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca,
junto a Ti buscaré otro mar.**

Tú sabes bien lo que tengo:
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansa,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno que así me llamas.

10. ¡HAZ CANTAR TU VIDA!

**Yo creo en Dios que canta,
que la vida hace cantar (bis).**

Creo en Dios que canta
y que tu vida hace cantar;
la dicha y el amor son regalos que nos da.
Es como la fuente
que canta en tu interior,
y te impulsa a beber la vida que Él te da.

Creo en Dios que es Padre
y que Él se dice al cantar;
Él hizo para ti, cantar la creación.
Nos invita a todos
que a la vida le cantemos;
sólo pensando en Él
brota sola una canción.

Creo en Jesucristo
que es el canto de Dios Padre
y que en el Evangelio Él nos canta su amor.
Él hace cantar la vida de los hombres
y toda vida es, la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu
que canta en nuestro ser
haciendo de la vida, un canto celestial.
Creo que la Iglesia reúne nuestras voces
y nos enseña a todos la música de Dios.

11. LA ORACIÓN

Te suplicamos, Señor,
que manifiestes tu bondad,
salva a todos cuantos sufren
la mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes,
a los caídos levanta
hasta el lecho del enfermo
acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y haz que su rostro sonría,
para el que busca trabajo
sé Tú fuerza y compañía.

A la mujer afligida dale salud y reposo,
a la madre abandonada
un buen hijo generoso.
Enséñale Tú el camino
al hijo que huyó de casa;
al pescador perdido,
al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz
y a sus hermanos regale;
que no haya odio ni envidias
entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia,
al poderoso humildad;
a los que sufren paciencia
y a todos tu caridad.
Venga a nosotros tu Reino,
perdona nuestros pecados
para que un día seamos

con Cristo resucitados.
Tú, Señor, que puedes esto
y mucho más todavía
recibe nuestra alabanza
por Jesús y con María.

12. JESÚS, ESTOY AQUÍ

Jesús, estoy aquí,
Jesús, qué esperas de mí;
mis manos están vacías,
qué puedo ofrecerte.
Sólo sé que quiero ser diferente.

Jesús, estoy aquí,
Jesús, qué esperas de mí;
mis ojos temen al mirarte,
quisiera poder enfrentarte.

**Amar como Tú amas,
sentir como Tú sientes,
mirar a través de tus ojos, Jesús.**

Contigo mi camino es difícil,
me exiges abrir un nuevo horizonte
en la soledad de mi noche, Jesús.

No, no puedo abandonarte;
Jesús en mí penetraste,
me habitaste, triunfaste
y hoy vives en mí. Amar...

13. EL ALFARERO

Señor, yo quiero abandonarme
como el barro en las manos del alfarero.
Toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser,
un vaso nuevo.

Jesús, Tú eres perdón y gracia.
Dios de Vida y Señor de inmensa luz;
haz que yo pueda, iluminado,
volver a ser, volver a ser,
Luz en tus manos.

Jesús viviente, resucitado,
fiel amigo, maestro y eterna fuente.
Dame del agua de tu costado,
enséñame, enséñame,
tu amor paciente.

14. TUYO SOY

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero Tú me amas y moriste por mí;
ante la cruz sólo puedo exclamar:
"tuyo soy, tuyo soy".

**Toma mis manos, te pido;
toma mis labios, te amo;
toma mi vida, oh Padre,
tuyo soy, tuyo soy.**

Cuando de rodillas te miro, Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Sólo mi ser:
tuyo soy, tuyo soy.

15. PUEDO CONFIAR EN EL SEÑOR

Puedo confiar en el Señor,
que me va a guiar,
puedo confiar en el Señor
que no va a fallar.
Si el sol llegara a oscurecer
y no brille más,
yo igual confío en el Señor,
que no va a fallar

Puedo descansar,
puedo descansar,
que su mansión
Cristo me dará.
Si el sol llegara a oscurecer
y no brille más,
yo igual confío en el Señor,
que no va a fallar.

16. VUELVAN LOS OJOS

Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor,
canten por Él con el corazón,
Él es el Salvador,
Él es nuestro Señor.

Yo llamé al Señor,
y siempre me escuchó,
de mis miedos me libró
y sin fin lo alabaré.

Dios guarda a los que ama,
y escucha su voz,
les consuela de sus penas
y sus pasos El guía.

Los que buscan al Señor
todo lo tendrán;
los que abren su corazón,
nada les faltará.

17. CANCIÓN DEL MISIONERO

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras
no importa lo que sea,
Tú llámame a servir.

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza
donde falte la alegría
simplemente por no saber de Ti.**

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
tu grandeza, Señor.
Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración.

Y así, en marcha iré cantando
por calles predicando
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.